LA MAR EN COCHE

● MARCHA premia con $ 100 la mejor colaboración del mes. No es necesario que ésta venga redactada; pero el remitente, eventual triunfador, debe enviar los datos que permitan su identificación.

ROMANTICO. - Estas reflexiones pertenecen a Rómulo Pérez Sensat y se publicaron en "El Pais" noviembre 18:

"El «IBM 1401» se apoderó un computador de la Universidad de Harvard, en Londres. Un grupo de estudiantes de psicología sometió la máquina a original iniciativa: escogió la o el compañero ideal para cada uno. Se le proporcionaron a la hermética «IBM 1401» datos sobre estudiantes, hombres y mujeres, que respondieron un cuestionario personal de 75 preguntas. Por ejemplo, él les pregunta qué y qué tipo de cima, etc. Con estos datos la casamentera IBM vinculó de modo inapelable aquellas parejas que electrónicamente consideraron «el uno para el otro»... Lo demás es trivial por añadirse (se ve que estas máquinas también son de sumar y de multiplicar).

"Pero ¿y el amor? ¿Los arcanos del amor pueden comprenderse en un computador electrónico? El fondo de la Dicha del amor radica en un estar vitalmente en el otro, en una elección y conservación intencional del ser elegido. Si la suerte (que es prueba) estuviera de antemano fugada, su efecto sería puramente mecánico. El ciego Cupido reemplazado por el hermético robot. No serán computadores electrónicos el sensitivos de semejanza, los que reemplacen esa santa aspiración de la parte más etérea del espíritu», al decir de Jorge Sand" (que sabía lo que eran partes etéreas).

Es absurdo —¿no?— la novela y protesta— una versión contemporánea de la «muerte del amor» por mediación de computadores electrónicos que eligen las parejas que «mejor ensamblen». Habría que admitir que como se divorcio por incompatibilidad de «gráficas».

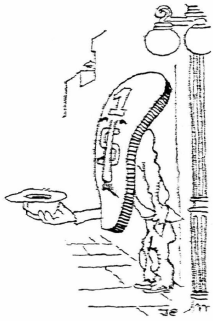
SUI GENERIS. - Tomamos de "El Debate" de Salto noviembre 29:

"No quiero ser un hombre común. Tengo el derecho de ser excepcional —si es que puedo serlo—. Busco la oportunidad, no la seguridad. No me jubilaré a la terminación de la carrera de maestrazgo. Quiero correr el riesgo deliberadamente: soñar y construir, fracasar y tener éxito. Me niego a canjear mi iniciativa por una pensión. Prefiero la aventura de la vida política, a la existencia garantizada, las emociones de la realización a la calma chicha de la utopía. Mi matrimonio es el derecho de pensar y actuar por mí mismo, de gozar de los beneficios de esta obra, de mirar al mundo cara a cara y decir esta es mi obra. Todo esto es lo que significa ser hombre público". Ay... nunca me lo hubiera imaginado...

Crónicas de El Hachero

LA RAZON LA TIENE EL DE MAS GUITA

ESTAMOS viviendo un momento de efervescente expectativa electoral. Salvo unos pocos impacientes que ya se han lanzado con todo a ponerse en candidatos, hay un gran salido de resortes que despiertan nuevamente en el ciudadano, que ya se ha cansado de ser arrebato público, pinzados de blanco, espera que alguien les elegule para inscribirse en listas. En las paredes, también a medias propaganda, se leen «Perdido, cardúm, hombres Vote a (en blanco) Lista Nº (también en blanco)". Pero llenar esos espacios para que nos escamen de culeces son los más pobres, los más pendejos y los más horrendos, esos que quedaron olvidados con el nombre de quien pagó mejor el aviso. El entrapunte, en suma, disfruta de un momento excepcional de su vida.



HASTA hace pocos días, hacía que esa «bienes» «candidatos» permanecía dormido, el había «candidatos» más que un número. Un número en su departamento, donde se le conocía por "el señor del «cine» un número en la Capital, donde se le conocía por el de su «foto» un número, el de socio, en la comisión de fomento; un número en el estado, en que se le sabía una de 20.000 repetidores que «acolchan los votos» un número en el regimiento, en fin, donde escuchaba siempre con nombre de «cabo».

—¿La edición del sello!

Recién con «nombre» o sello así que había perdido, quizás, la memoria de su nombre. Y cuando los niños del barrio le fueron a pedir para el «cuatro», el lado de los «fines» escopidos en la «tela» central XX, se dio cuenta de que «condicionaba» mínimo. Una «cabal» que «contribuía a formar el número», en los «ancha» en los «café», entre los «cabal» «cabal» «cabal» «cabal» los «cabal» «cabal» «cabal» frente de una «cabal».

LA propaganda electoral sino «dorle un nuevo «sello» a su «««««. "Usted es un ciudadano libre, «««««««, dueño de sus ««««», le dijeron un día los periodistas «««««««, pero «« apenas si pudo ««««««. "Usted tiene en la «« «« ««